

8. Journal of the Plague Year¹

The house was full of smoke. There was no fire; it was simply me frying meat and mushrooms and pouring copious amounts of soy sauce on top of them. Smoke billowed out of the red-hot frying pan. I was a little surprised; I had never realized that soy sauce produced so much smoke.

Anyway, the house was filling with smoke. There was a fan above the electric range, but there was no motor in it. It was like that when I bought the house.

I opened the door so the smoke could escape along with the smell of meat, mushrooms and burnt peppercorns. It was kind of a mess and since I didn't think I was going to stop cooking like this with soy sauce and peppercorns, I went to the store the same day and bought a powerful air filter—a portable one.

I put the filter on the countertop next to the stove and used it a couple of times before putting it in my bedroom to muffle the sound of whatever went bump in the night so I could sleep more peacefully.

¹ I'm borrowing Daniel Defoe's book title without apology as I read it in its entirety and recommend it. I confess I've never read his *Robinson Crusoe*.

8. Diario del año de la peste²

La casa estaba llena de humo. No había un incendio; sencillamente era yoriendo carne y hongos y vertiendo cantidades copiosas de salsa de soya encima. El humo saltó del sartén al rojo vivo. Me sorprendió un poquito. Nunca me había dado cuenta de que la salsa de soya produjera tanto humo.

De todos modos, la casa se llenaba de humo ya que el ventilador encima de la cocina eléctrica no tenía motor. Estaba así cuando compré la casa.

Abrí la puerta para que el humo pudiera escapar junto con el olor de carne, hongos y granos de pimienta quemados. Era un relajo y ya que no creía que fuera a dejar de cocinar así, con salsa de soya y granos de pimienta, fui a la tienda el mismo día y compré un poderoso filtro de aire portátil.

Puse el filtro en la encimera al lado del horno y lo usé un par de veces antes de ponerlo en mi recámara con el fin de amortiguar los sonidos nocturnos para poder dormir más tranquilamente.

² Tomo prestado el título del libro de Daniel Defoe sin disculparme ya que lo leí en su totalidad y lo recomiendo. Confieso que nunca he leído su *Robinson Crusoe*.

On March 15, 2020, I went to the store and all the toilet paper and paper towels had run out. There was only one package of pork in the supermarket and I bought it along with three bottles of soy sauce and three packages of peppercorns.



I didn't care about toilet paper or paper towels; if there was to be hoarding, I meant to hoard what mattered most to *me* and even though I hadn't used any soy sauce or peppercorns for a good while, I was suddenly possessed by the madness of the plague and convinced I had to have a sufficiently generous supply of these things—or die. It's not really surprising that I behaved in that weird way. For all I knew, we could be facing the end of times. And so began my year-long internment in my house.

Happily, I have always been a kind of indoor cat and was content with my books, computer, piano, and guitar. I never went to the store

El 15 de marzo de 2020 fui a la tienda y se habían agotado todo el papel higiénico y toallas de papel. Había solamente un solo paquete de cerdo en la tienda y me lo compré junto con tres botellas de salsa de soya y tres paquetes de granos de pimienta.



No me importaba el papel para el baño ni las toallas de papel; si iba a haber acaparamiento yo planeaba acaparar lo que a *mí* más me importaba y aunque no había usado ni salsa de soya ni granos de pimienta por un buen rato, yo, poseído de repente por la locura de la peste, supe que tenía que tener un suministro suficientemente generoso de estas cosas—o morir. No es sorprendente que me comportara de esa manera rara. Por lo que sabía, nos podríamos estar enfrentando al fin de los tiempos. De todas maneras, así empezó mi internamiento de un año en casa.

again because I didn't want to catch the pox.

Well, actually, in April I had to go to the bank. We were able to sell the family hacienda in Flagstaff having sued an insane neighbor there who was interfering with the sale. Fortunately, nothing worked out for this litigious fruitcake and he even had to pay our attorney five thousand bucks in reimbursement for what we had to pay in legal fees. Afterwards, I had to open a checking account for the money we had got from the sale and the appointment at the bank lasted over an hour. To avoid the virus, I wore my mask made from a bandana that I had previously only used to rob stagecoaches.



Felizmente, siempre he sido una especie de gato de casa y estaba contento con mis libros, computadora, piano y guitarra. No iba a una tienda ya que no quería contraer la peste.

Bueno, en realidad, en abril tenía que ir al banco. Logramos vender la hacienda familiar en Flagstaff habiendo demandado a un vecino demente allí que impedía la venta.

Dichosamente, nada salió bien para este lunático litigioso e incluso tenía que pagarle a nuestro abogado cinco mil dólares de reembolso por los honorarios que teníamos que pagar. Después, yo tenía que abrir una cuenta de cheques para el dinero que habíamos recibido de la venta y la cita en el banco duró más de una hora. Para evitar el virus, llevaba mi



cubrebocas hecho de un pañuelo que anteriormente solo solía usar para robar las diligencias.

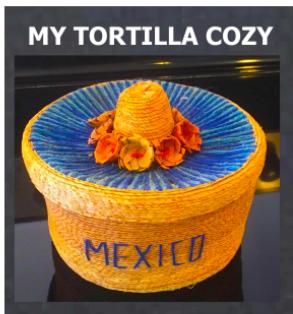
It wasn't just peppercorns and soy sauce that I hoarded. The staple food in my house and in the houses of lots of other people around here is the corn tortilla. So it was no surprise that they were all sold out when I went to the store on March 15th. What could be done?



I came up with a solution. It just so happened that I had a tortilla press. I also had something rather like a tea cozy but for tortillas. I call it my tortilla cozy.

The idea was to make my own corn tortillas from *masa de maíz*! I expected no shortage; naturally, my idea of hoarding bags of Mexican corn flour was so clever and innovative that it would never have occurred to anyone else!

All the supermarkets made deliveries, and I ordered online (among many other things) a



No solo acaparaba granos de pimienta y salsa de soya. El alimento básico en mi casa y en las casas de mucha otra gente por aquí es la tortilla de maíz. Por eso no era de extrañar que todas ya se hubieran agotado cuando fui a la tienda el 15 de marzo. ¿Qué podía hacer?



Se me ocurrió una solución. Daba la casualidad de que yo tenía una prensa para tortillas. Tenía también algo como una cubretetera pero para tortillas. Lo llamo una cubretortillas. La idea que tenía por supuesto era hacer mis propias tortillas con masa de maíz. No anticipaba ninguna escasez. ¡Naturalmente, mi idea de acumular bolsas de harina de maíz mexicana fue algo tan inteligente e innovadora que nadie más que yo podría haberlo ideado!



bag of corn tortilla flour along with something like one-hundred corn tortillas. There was a warning on the website that informed me that they might not be available, but everything arrived in the delivery and since eating the pre-prepared tortillas was much more convenient than making dough and pressing and frying homemade tortillas, the bag of corn flour stayed in my pantry and it's still there right now. One day, I'll get to making homemade torts. They're really good prepared from scratch like that.

During the quarantine, I realized that I was not spending as much money as before. Quite the contrary; I was saving. Before the quarantine, I would go to the store and spend at least twenty dollars most every day. I did it for fun and I always liked to say "I was born to shop!"

I no longer went to the bar either where I used to spend an awful lot as well. Now, my supermarket deliveries always included a goodly supply of thirty-packs of beer which I kept in my storeroom. For alcohol delivery, I used to put my driver's license on the lid of the trash can outside so the delivery person could verify that I was over twenty-one without giving me the pox. And, of course, I started to gain weight. Before the plague, I had just lost twenty pounds, but after spending a year in

Todos los supermercados hacían entregas y pedí online (entre muchas otras cosas) una bolsa de la harina junto con algo así como cien tortillas de maíz. Había una advertencia en la página web que me informó que posiblemente no estuvieran disponibles, pero llegaron en la entrega y ya que comer las tortillas preparadas era mucho más conveniente que hacer masa de la harina y prensar y freír tortillas caseras, la bolsa de harina se quedó en mi despensa y allí está todavía ahora mismo. Un día voy a hacer tortillas caseras. Están realmente buenas preparadas desde cero.

Durante la cuarentena me di cuenta de que yo no estaba gastando dinero tanto como antes. Todo lo contrario; estaba ahorrando. Antes, iba a la tienda y gastaba por lo menos veinte dólares casi todos los días. Lo hice para divertirme y siempre me gustaba decir "¡Nací para ir de compras!"

Tampoco iba al bar donde gastaba mucho. Las entregas del supermercado siempre incluían cuatro o cinco paquetes de treinta cervezas que almacenaba en mi depósito. Para entregas que incluía alcohol, ponía mi licencia de conducir en la tapa del cesto de basura afuera para que el repartidor pudiera ver que tenía más de veintiún años sin contagiarde la peste.

quarantine, I had gained all of it back. So it goes.

My brothers and sisters and I were over 65 years old and so the vaccine was available to us. Well it was sort of available. There was a limited supply and everyone had to make their reservations online. My brothers and sisters asked me to get theirs because I'm the family techie and I managed with difficulty to get everyone a shot except for my brother Jeff in México. I sent them all the documents with the barcodes. In a month, we would all have our shots, and I was a hero!

A friend of mine and his wife really needed vaccinations and so I tried to get them theirs but failed. Reservations were no longer available. I sent them a message that said (and I substitute the really bad word I used with a less offensive one here): "I'm going to get you your goddamned reservations somehow."

In the end, I did. You see, a little later, we heard that a friend of ours had shown up in line for vaccinations and although he didn't have a reservation, they inoculated him anyhow. Since we didn't want to wait a month to be vaccinated, we did the same, and I was no longer a hero, but what the heck. We got our nockies early.

You didn't even need to get out of the car. They jabbed you through the window. Well,

Desde luego empecé a ganar peso. Antes de la peste yo acababa de perder veinte libras, pero al pasar un año de cuarentena, había recobrado todas. Así es la vida.

Mis hermanos y yo teníamos más de 65 años y por eso la vacuna era disponible para nosotros. Bueno, más o menos disponible. Había un suministro limitado y tenía que hacer su reserva online. Mis hermanos me pedían que yo les consiguiera sus reservas porque yo soy el tecno familiar y logré con dificultad conseguir vacunas para todos salvo mi hermano Jeff en México. Les envié los documentos con las barras de código a todos. Dentro de un mes tendríamos nuestras vacunas y ¡yo era un héroe! Un amigo mío y su esposa necesitaban vacunas y yo intenté obtenérselas pero fracasé. Ya no había reservas disponibles. Les envié un mensaje que decía (y sustituyo la verdadera mala palabra que usé con otra menos ofendida): "Les voy a conseguir una condenada reserva de algún modo."

A fin de cuentas lo hice. Verá, un poco después teníamos noticias de que un amigo nuestro se había presentado en la fila para vacunas y aunque no tenía una reserva ellos lo inocularon. Ya que no queríamos esperar un mes para ser vacunados hicimos lo mismo y ya no era un héroe, pero ¿A quién le importaba? Ibamos a tener las vacunas temprano. Ni

everyone but me. I got out and had them give me the shot in my left arm. I was in the passenger seat at they couldn't reach it. I didn't want them to give it to me in the upper right arm because it's made almost entirely of metal. I joked that I was afraid the vaccine might react with the metal and start fires in parts of the city I didn't even know about. The fact is, I was just worried that any weird side effects the injection had could mess up my implant. I think I was being overly cautious. I had zero side effects.

When I found out that you could get the vaccine without a reservation, I immediately called my friend and his wife. They drove to the queue and got theirs, and I was a hero again. They thought so anyhow.

We all took pictures of our bandaids to share online.



Sally's Moderna First Dose Bandaid
February 4, 2021

siquiera se necesitaba bajarse del coche. Te pincharon a través de la ventana. Bueno, todos menos yo. Me bajé del coche y les pedí que me dieran la inyección en el brazo izquierdo. Estaba en el asiento del pasajero y no pudieron alcanzarlo. No quería que me lo dieran en la parte superior del brazo derecho porque está hecho casi en su totalidad de metal. Bromeaba que temía que la vacuna pudiera reaccionar con el metal y provocar incendios en partes de la ciudad que ni siquiera conocía. De hecho, solo me preocupaba que cualquier efecto secundario extraño que tuviera la inyección pudiera estropear mi implante. Creo que fui demasiado cauteloso. Yo tenía cero secuelas.

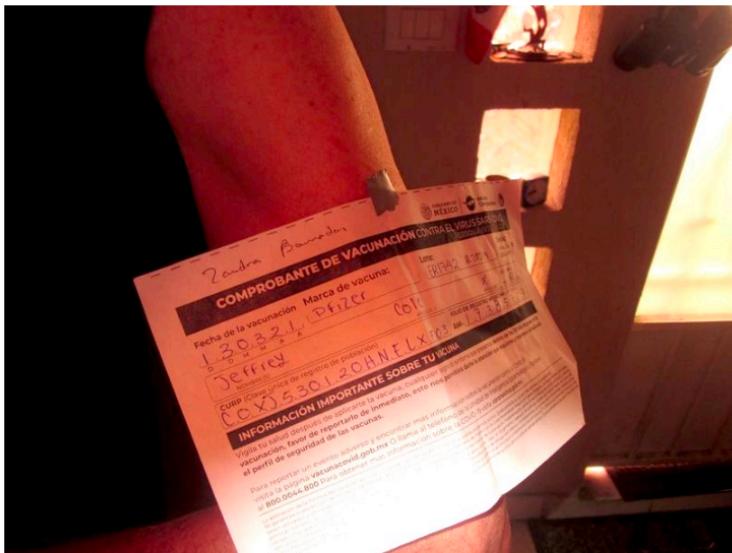
Al averiguar que se podía tener la vacuna sin reserva, inmediatamente llamé a mi amigo y su esposa. Ellos acudieron en auto a la cola y recibieron las suyas y yo era un héroe de nuevo. Ellos creían que sí de todos modos.

Todos tomamos fotos de nuestras curitas para compartir online:



A little belated warning. I guess it doesn't matter now as it did before, but you had to be careful about your elation at being vaccinated. There was another deadly disease during that time that I called "vaccine envy." You see, those who hadn't been able to get their inoculation couldn't help but feel jealous upon hearing of your blissful good fortune and what they heard when they listened to you was a bragging, braying jackass.

My brother Jeff got his vaccine in Xalapa, Veracruz on March 13, 2021.



Un pequeño advertencia tardía. Supongo que no importa ahora como lo hacía antes, pero usted tenía que ser cuidadoso con su júbilo al ser vacunado. Había otra enfermedad mortífera durante esa época que yo llamaba la "envidía de vacuna". Verá, los que no habían podido tener su inoculación no podían evitar sentirse celosos al oír su fortuna dichosa y lo que ellos oían al escucharle era un jactando, rebuznando burro.

Mi hermano fue vacunado en Xalapa, Veracruz el 13 de marzo de 2021.

